
A PACO GRANDE, IN MEMORIAM

Ignasi Miró i Bedós

Cuando vio que se acercaba el final, reunió a los más allegados para poder despedirse. En el lecho de muerte, le comenté que lo suyo había empezado con los *aforismos*, después había continuado con los *anforismos* ⁽¹⁾, es decir, pequeñas ánforas donde almacenar sabiduría, pero que luego lo suyo habían sido los *afloresismos*: las pequeñas semillas –como granos de mostaza– sembradas en los amigos y lectores y que aún siguen hoy floreciendo. Su mirada, agradecida, pareció confirmarlo.

ACERCAMIENTOS

Le debo a Antonio Machado que me pusiese en contacto con Antoni Pascual. La lectura de su ensayo *El diálogo con el inconsciente: Antonio Machado* me abrió el corazón y la mente a una nueva espiritualidad. Y tuvo, además, un efecto profundamente reparador: no estaba tan solo como había creído hasta entonces, por fin encontraba a otros que habían transitado por caminos que yo reconocía como propios.

Pero, al profundizar en los ensayos de Antoni Pascual (*Tres poetas, tres mestres; Comentaris de les Cartes a un jove poeta de R. M. Rilke; Jesús, sueño de Dios, azar de la historia, frustración de los discípulos, poema del hombre*), me fui acercando, inevitablemente, a quien estaba transversalmente presente en todos ellos: Marcel Légaut.

Antoni solía presentar la obra de Légaut diciendo que era como un mapa, como un referente en este viejo continente llamado Europa, que busca una nueva propuesta necesaria para el hombre que, aunque lleve un *smartphone* último modelo en el bolsillo, quiere estar abierto a la presencia de lo sagrado allí donde se encuentre y, además, quiere estar dispuesto a celebrarlo con una nueva liturgia.

(1) *Hendiduras: Aforismos sobre el arte de la individuación*. Ver Bibliografía al final.

Cultivo, Cultura y Culto eran las palabras-propuesta de Antoni Pascual de cara a integrar las diferentes dimensiones del ser humano: un mayor contacto con la Tierra, un aprendizaje de todo lo que puede resultar necesario en el arte de vivir, y una apertura a la presencia de Dios en la propia biografía. En cada una de estas dimensiones se percibía la huella de Légaut.

Fue otro poeta –¿por casualidad?– quien me acercó a quien sería, más tarde, mi amigo, mi hermano del alma. El punto de partida común con Paco Grande fue Màrius Torres. Yo descubrí a aquel frágil médico leridano que “hacía poemas” y que murió con 32 años, víctima de la tuberculosis, en el sanatorio de Puig d'Olena, a través del ensayo de Antoni Pasqual, *Màrius Torres: el sentido de lo absurdo*.

Pero Paco Grande me presentó al poeta de una forma diferente y original, complementaria de la que yo ya tenía de él. Paco acababa de escribir *El sanatorio del alma*, una novela donde utilizaba diferentes poemas de Màrius Torres como hilo conductor hacia la sanación de un ejecutivo que se encontraba en plena crisis de mediana edad.

A partir de Màrius Torres, empezó nuestra amistad, así como mi acercamiento, vía Paco, a la figura de Carl Gustav Jung. Poco a poco, encuentro tras encuentro, fui aprendiendo el significado de la propuesta junguiana: el arte de recorrer el camino hacia la propia individuación. Para definir «individuación», me serviré de una descripción del propio Paco en su libro de *Hendiduras*:

- . *Proceso de diferenciación psicológica cuya meta es el desarrollo de una personalidad única.*
- . *Necesidad interior, irracional e imperativa, de ser fiel a uno mismo.*
- . *Realización de la autenticidad por la agregación a la conciencia de los contenidos del inconsciente.*
- . *Integración de los diversos elementos de la personalidad entorno a un centro superior de consciencia, que posibilita una sabiduría propia y creativa.*
- . *Experiencia de una individualidad más profunda que el yo habitual.*

. Liberación de la muerte y capacidad para conectar con lo intemporal, que Occidente suele llamar Dios y otras culturas, de diversas formas.

Así pues, Paco Grande me presentaba a Jung mientras que yo le proponía a Légaut. Es más, no tardé mucho en sospechar si no sería Légaut un Jung bajo capa de pastor y enamorado de Jesús. *El hombre en busca de su humanidad*, ¿no sería el hombre que recorre el camino de la individuación? Estar presente a sí mismo antes de estarlo ante Dios, ¿no significaría trabajar para incorporar el inconsciente a la conciencia? Buscar a Dios en lo más hondo de uno mismo, ¿no sería acaso buscar la presencia del sí mismo?

Hasta que llegó un día en el que, después de los poetas, de Jung y de Légaut, me quedaba aún por descubrir... a Paco Grande. ¿Quién fue este maestro y amigo? ¿Qué nos proponía? ¿Qué obra suya escrita nos ha quedado? Trataré de responder a estas cuestiones desde mi más profunda gratitud, la cual confío que no me impedirá ser fiel a su trayectoria y a su verdad.

BREVE NOTICIA DE SU VIDA Y DE SU OBRA

El 31 de mayo de 1955 nació Pilar Grande pero, tras la pequeña, el médico le dijo a la madre, humorísticamente, que no se fuera aún del paritorio, que todavía quedaba por nacer otra criatura, y así fue como Paco vino por sorpresa, y en Madrid, adonde los padres habían ido para poder contar con el apoyo de los abuelos pues el padre pasaba varias jornadas fuera de casa porque trabajaba como cocinero en los coches-cama de Renfe.

Al cabo de tres meses, la familia regresó a Montgat, a unos 20 km de Barcelona. Paco creció, por tanto, en el seno de una familia obrera, en medio de un barrio con mucha vida asociativa y estudiando en una escuela de claretianos suficientemente abiertos. Tal fue el entorno favorable en el que empezó a mostrar sus inquietudes y preferencias. Por ejemplo, pronto se vio que tenía una gran afición y un notable talento para el básquet; pero no sólo para este deporte –como jugador amateur– dio muestras de una personalidad original. Su

forma de entender el juego y de captar al rival generaba perplejidad tanto en su propio equipo como en el del contrario. Su éxito como amateur le hizo llegar a plantearse pasar a ser profesional del baloncesto, cosa que, al final, descartó. En 1975, inició la carrera de periodismo pero la abandonó para estudiar y licenciarse en Teología. Quería ir más a fondo. Paralelamente, a través de Lanza del Vasto, entró en contacto con los movimientos de la no violencia; luego se interesó por Taizé y participó en distintas comunidades de base surgidas tras el Concilio y el mayo del 68. Posteriormente, en 1978, se casó con Judith y del matrimonio nacieron Clara y Arnau.

Fue profesor de ética y de religión en diferentes escuelas pero la precariedad laboral lo llevó a buscar una titulación con la que abrirse paso en otros ámbitos. Así, con los años, terminó la carrera de Psicología y más tarde obtuvo el título de Analista junguiano. Paco conjugaba la práctica clínica con la docencia y la formación, así como con el asesoramiento en temas de "recursos humanos" en el mundo de las empresas. De orientar a los alumnos a través de las clases de ética y de religión, pasó a adentrarse en las crisis del alma y en la búsqueda de sentido. Un fruto y una señal de su curiosidad intelectual y espiritual fue su biblioteca, de más de cinco mil volúmenes, aunque, sin embargo, hablar de "su" biblioteca no es exacto porque siempre había un libro "que te podría venir bien", que te ofrecía generosamente y que, a veces, no volvía a su sitio.

EL MÁS AGUDO ESCRITOR ANFORÍSTICO QUE HE CONOCIDO

Las muchas lecturas y la reflexión sobre la práctica clínica le despertaron el interés por la escritura. Su primera novela, *El sanatorio del alma*, que, como ya dije, se inspiraba en Màrius Torres, se publicó en 2010. Tras su muerte, ha quedado por publicar una segunda novela suya: *Play Off Final*, en la que Paco busca, como su título indica, conjugar su experiencia analítica y la vivencia del jugador de básquet.

Sin embargo, fue al cultivo del aforismo a lo que Paco prestó más atención durante sus últimos años. Su agudeza intelectual y espiritual

afloró en: *Hendiduras*; *Liderazgo: cuaderno de aforismos y fragmentos*; y *La balanza de Maat: anforismos y fragmentos*, una colección aún inédita, de la que enseguida presentaremos una selección. En la presentación "al lector" de *Hendiduras*, Paco decía, a propósito del género aforístico:

Para quien lo escribe, cultivar el aforismo significa obligar a la mente a un ejercicio de condensación sin par del que puede salir mejorada (...); el aforismo es una súbita revelación, como haber descubierto una tierra fértil. Su escritura no es más que el principio de un arduo trabajo para transformar la propia vida. Si el aforismo no acaba en el campo de la realidad, deviene un mero juego de satisfacción narcisista. (...) En el aforismo, la concisión de la palabra, el juego del lenguaje y la agudeza del ingenio se supeditan a la fuerza de la penetración. (...) Un aforismo reúne en un mínimo de palabras un máximo de contenido. De ahí su gran encanto pero también su notable debilidad. (...) La incapacidad del aforismo para reflejar los casos particulares exige un lector inteligente, capaz de poner lo que (...) le falta: el contexto. El buen lector de aforismos debe tomarlos (...) como hendiduras en la compacta tierra de nuestra ignorancia y, a partir de su minúsculo destello, excavar un pozo de sabiduría.

Así pues, para el lector con mente despierta y corazón limpio, espero que la lectura de algunos de los últimos aforismos de Paco Grande conlleve más de una revelación y sea principio o estímulo del arduo trabajo de transformar la propia vida. Por otra parte, esta breve selección de aforismos y fragmentos persigue el propósito de posibilitar, al lector, la intuición de qué personalidad estuvo detrás. Sin duda, alguien "grande".

SELECCIÓN DE AFORISMOS, ANFORISMOS Y AFLORISMOS

El amigo verdadero ejerce de maestro sin saberlo.

La disciplina de la amistad: el callado esfuerzo de estar disponible.

En los necesarios conflictos cotidianos, aspirar a comportarse cordialmente, es decir, con el corazón, buscar la paz y con la inteligencia, construirla.

Si no te ríes de ti mismo, acabas siendo un payaso serio.

El mensaje de esperanza que necesita el hombre de hoy ya no es: "hay vida más allá de la muerte" sino: "hay vida más allá del éxito y del dinero".

Crecer no es tan fácil cuando se sabe demasiado.

Las preguntas no formuladas, a la larga, se convierten en síntomas.

Cada persona con la que nos relacionamos es un enigma por descifrar. No siempre debemos o podemos hacerlo. Basta con aprender el sutil arte de conducir la relación a un espacio en donde el misterio deje una huella inscrita en nuestro interior. Por eso, conviene ejercitarse en la disciplina de escuchar los silencios y sentir las palabras.

Cuando hables, que tu palabra siembre; cuando calles, que tu silencio recoja.

La incapacidad para escuchar está hecha de palabras.

Las palabras auténticas siempre dejan una huella de silencio.

La verdadera amistad no aspira tanto a compartir certezas como a incitar búsquedas.

Aprender de los hijos significa llorar mucho.

El edificio del amor tiene varios pisos: el sexo, el eros, la amistad y el sacrificio. Toda pareja haría bien en tener una cama en cada uno de ellos.

Amar es desnudarse, es decir, deshacer los nudos que nos tienen cautivos.

Pareja: primero química, después alquimia.

En el mar de la abundancia, nadan muchos náufragos de sentido.

Ser verdaderamente religioso, hoy por hoy, implica saber dudar.

La religión verdadera tiene que ver con des... andar, des... aprender, des... colocar, des... armar. Pero nunca con desamar.

Desgraciadamente, la desaparición de las iglesias no va a la par de la construcción de templos interiores.

La mujer sabe que sensualidad y espiritualidad no pueden separarse. El hombre sólo llega a intuirlo cuando vive desde el alma.

El humilde sabe que Dios escondió en el error la semilla de la virtud.

El hombre superficial desconoce su maldad; el profundo, al aceptarla, la transforma.

No debemos confundir una transgresión necesaria con otra viciosa. La primera consolida una personalidad; la segunda, la destruye.

Cuando el saber se deja desnudar por la humildad, deviene sabiduría.

Lo contrario de tu verdad no es mi verdad o la de cualquier otro, sino una verdad tuya más profunda.

La familia es una gran paradoja. Sin ella no somos nadie, gracias a ella solemos no ser nosotros.

Alquimia del dinero. Según la espiritualidad convencional, el dinero se encuentra lejos del espíritu. Hoy, en cambio, una nueva raza de buscadores espirituales no puede contentarse con esa posición que muchas veces suele esconder un miedo cerval a la materia. Ahora se

trata de transformar la plata en oro espiritual. Una ascesis más compleja e integradora. Ya no vale idealizar a quienes no poseen nada, sino hacer de nuestras manos una retorta alquímica en la que el otro vil metal se vaya transformando en energía de transformación social. Me temo que, en los tiempos que corren, el santo deberá aprender algo de economía.

La inteligencia sin el aditamento del valor es peligrosa. Prueba: los corruptos suelen ser muy inteligentes.

El manipulador es un genio de las formas, es decir, un gran gestor de sus vacíos.

Si no te haces preguntas, no esperes que tu cerebro encuentre respuestas.

“Me cuesta”, dice quien desea aprender a escuchar. “A mí tampoco”, responde quien no escucha.

Liderazgo: soledad impuesta, serenidad obligatoria.

Sólo quien se atreva a llamar a Dios "madre" podrá ayudar a transformar un cristianismo exhausto.

¿Montado en el dólar o subido en el dolor ajeno?

Espiritualidad del dinero: hacer que el vil metal no esté a las órdenes del vil mental.

Drama nacional: los padres trabajan duro para que los hijos sean blandos.

¿Qué tendrán en común el sexo, el arte y el silencio, que pueden, por un fugaz instante, detener el tiempo?

Cuando los patrones, ritmos y rutinas de la vida cotidiana quedan trastocados, puedes empezar a crecer hacia abajo, hacia el fondo desconocido donde se sustenta tu vida.

La pregunta esencial. Llega un día en que todas las preguntas se resumen en una: ¿He amado lo suficiente? De jóvenes buscamos el amor y la aceptación de los otros y tendemos a confundir amar con pasión; con los años, a medida que el yo se debilita y la pasión se enfría, acabamos por aprender que lo esencial era lo contrario: darse, entregarse, ofrecerse. Si al principio es normal y hasta aceptable un sano egoísmo y un amor demediado, en la madurez debemos buscar la plenitud del amor en la entrega.

«MASTICAR UN AFORISMO»

La pedagogía siempre fue central en la vida de Paco Grande. Ser profesor de ética y de religión fue la primera forma de su faceta pedagógica. Muestra de su talento fue esta página de «Masticar un aforismo». Escrita tres meses antes de morir, era la forma de presentar de un libro suyo.

– Aunque por su brevedad y concisión uno pueda pensar que el género aforístico es fácil de leer, la verdad es que exige una penetración lectora especial. Si queremos sacar provecho del pensamiento y la experiencia que subyace en el aforismo –y no confundirlo con la máxima que tiende al consejo moral y al dictado de una norma–, conviene penetrar tanto en su forma como en su contenido, dando espacio a nuestra capacidad crítica e imaginativa. El aforismo puede ser brillante, pero siempre será humilde, provocador, un tanto piedra en el camino. Por ello deberemos acercarnos a él con la misma naturalidad con la que él se nos presenta.

A modo de sugerencia propongo un sencillo método, muy personal, que utilizo como lector asiduo de aforismos. Se trata de una secuencia muy simple de pasos conceptuales hasta llegar a mi propio criterio entorno a una reflexión surgida de la propuesta de un autor. Se estructura en las siguientes etapas:

Suelo marcar aquel aforismo que provoca en mí algo, ya sea admiración, adhesión incondicional o rechazo frontal.

Lo dejo un tiempo en la mente rumiante. Es decir, soy un poco vaca. En esta etapa a veces amplifico con comentarios de expertos sobre el autor o el tema.

Luego lo regurgito durante un tiempo, como quien busca encontrar su esencia y su verdad, para mí, en este momento actual.

Por fin apelo a mi experiencia y criterio para ir más allá de la brillante o ingeniosa forma aforística. Sólo así llego a extraer el oro oculto que se esconde en esa "*mina brevis*".

– Ahora, a modo de ejemplo, apliquemos el método a la masticación de un aforismo enigmático. Es de Kafka y dice así: «Una jaula salió en busca de un pájaro».

Primer paso. Se trata de un aforismo tan provocador, paradójico y original, que llama mi atención. En realidad las jaulas no van por el mundo en busca de habitantes. ¿Qué nos querrá decir Kafka con esta metáfora?

Segundo paso. Masticando el aforismo me doy cuenta del valor metafórico de cada sujeto. Las jaulas podrían señalar diversas realidades: ideologías, grupos de presión, modas, etc. El pájaro sería el hombre en tanto que indefenso frente a ellas. – Pienso un poco más y amplío el marco de referencia a la realidad psicológica y sociopolítica actual: por doquier podemos observar sofisticadas jaulas imperceptibles para el sujeto, que actúan tanto desde el exterior como desde el interior con el fin de sojuzgar su más profundo anhelo de libertad y de vida. – Ahora ya no se trata como en el pasado de poner límites a través de la fuerza o la presión social, de sujetar a las ovejas en unas condiciones de sometimiento que las mantengan en estrechas filas de rebaño. No, ahora la sublime artimaña, la obra maestra de ingeniería psicológica consiste en hipnotizarlas y hacerles creer que son libres, de tal manera que la situación generalizada en Occidente es la de que el hombre, creyendo ser libre, es esclavo.

Tercer paso. Me imagino pájaro atrapado en una jaula, que quiere salir y no puede. Siento su angustia, su desespero.

Cuarto paso. Me cuestiono a mí mismo en qué jaulas estoy atrapado, en cuáles no tengo más remedio que permanecer, de cuáles debo salir y

cómo, si quiero preservar mi libertad. Más tarde quizá inicie un proceso de *feedback* para concienciar otras jaulas más íntimas.

Esta es mi metodología; sólo es una sugerencia, un camino muy personal que puede sugerirles su propia manera de acercarse a estos ejercicios de brevedad.

Como no podía ser de otra manera, les dejo con un aforismo de un clásico, George C. Lichtemberg:

Miradas nuevas por agujeros viejos.

EPÍLOGO

Paco Grande fue así: rebelde ante la invitación sutil de la sociedad, de vivir en la superficie y en el rebaño. Tuvo el coraje de salir fuera, a buscar y a hacer su propio viaje espiritual. En él, se dejó guiar por la voz interior, a la que intentó ser fiel. Tal como él decía:

Frente a los requerimientos del interior: ¿oírse o irse? Ésta es la cuestión.

Le dimos el último adiós bajo los árboles que hay frente al sanatorio de Puig d'Olena –¿casualidad?–. Como homenaje a su vocación anforística, se nos ocurrió lo siguiente: al iniciar la ceremonia, repartimos unas cartulinas con su foto por un lado y con uno de sus aforismos por el otro. Los recordatorios eran todos diferentes, únicos. Luego, al acabar, invitamos a los asistentes a que cada uno leyese el aforismo que le había tocado a la persona de al lado y que se lo entregase, al tiempo que escuchaba y recibía de éste otro tanto. Un abrazo final sellaba aquel intercambio. Los aforismos recibidos de Paco y cultivados en nuestro interior tenían mayor sentido ofrecidos y *florecidos* con nuestro prójimo, como signo de profunda comunión.

En Ávila, junto a los árboles que hay frente al monasterio de Santa Teresa, y en Sant Quirze de Safaja, junto a la tumba de Màrius Torres, descansan en silencio –acogidas y abrazadas– parte de las cenizas de quien anduvo su propio camino. Alguien de quien su amigo dijo:

«Un hombre salió en busca de un aforismo...».

Según Antoni Pascual,

El ser humano, en su largo camino, tiene acceso al Amor incondicional que tiende a darse y mostrarse, siempre discretamente, en lo hondo de los acontecimientos, con su enigmática ambigüedad, y en su misteriosa conexión, sólo perceptible para el espectador que se convierte en su testigo. Es un camino secreto y particular para cada uno, que es preciso recorrer.

Posiblemente, Paco, al leer esto, nos diría que no sólo: «es preciso» recorrer este «camino secreto» sino que puede ser precioso, y que, además, no tiene precio.

Bibliografía citada:

- GRANDE, Paco, *El sanatori de l'ànima: una teràpia poètica amb Màrius Torres*, Pagès editors, 2010. — *Hendiduras...*, Editorial Milenio, 2012. — y CARDONA, Sergio, *Liderazgo: Cuadernos de aforismos y fragmentos*, Ediciones Códice, 2015. — *La balanza de Maat: anforismos y fragmentos*. Pendiente de publicación.
- PASCUAL, Antoni, *El diàlogo con el inconsciente: Antonio Machado*, Ed. Obelisco, 2009. — *Tres poetes, tres Mestres*, Abadia editors, 2006. — *Comentaris de les Cartes a un jove poeta de R. M. Rilke*, Associació "Amics d'Antoni Pascual", 2009. — «Jesús, sueño de Dios, azar de la historia, frustración de los discípulos, poema del hombre». Entrevista. *Cuaderno de la Diáspora* 8, p. 133-157. — *El sentit de l'absurd. Màrius Torres, Papers de l'Exili i del Retorn*, Quadern privat. Antoni Pascual, 1999.